



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

Provisional

9266^a sesión

Martes 21 de febrero de 2023, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidencia: Sr. Camilleri (Malta)

Miembros:

Albania	Sr. Spasse
Brasil	Sr. Costa Filho
China	Sr. Zhang Jun
Ecuador	Sra. Sánchez Izquierdo
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sr. Kelley
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sra. Jaraud-Darnault
Gabón	Sra. Koumby Missambo
Ghana	Sr. Agyeman
Japón	Sr. Tamaura
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Phipps
Suiza	Sra. Baumann-Bresolin

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-05417 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo; el Profesor y Director del Centro para el Desarrollo Sostenible de Earth Institute de la Universidad de Columbia, Sr. Jeffrey Sachs; y el activista político Ray McGovern.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra la Sra. DiCarlo.

Sra. DiCarlo (*habla en inglés*): El 30 de septiembre de 2022, el Subsecretario General de Desarrollo Económico del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Sr. Navid Hanif, informó al Consejo de Seguridad sobre las supuestas fugas en los gasoductos Nord Stream (véase S/PV.9144). Su exposición informativa estaba basada en información y datos procedentes de fuentes públicas. Mi exposición informativa de hoy también está basada en la información pública de que disponemos hasta la fecha.

Como explicó el Secretario General Adjunto Hanif en septiembre, entre el 26 y el 29 de septiembre de 2022 se detectaron cuatro fugas en los gasoductos submarinos Nord Stream en el mar Báltico, cerca de la isla de Bornholm. La primera fuga se registró en el gasoducto Nord Stream 2 en la mañana del 26 de septiembre, cuando los sismólogos detectaron un pico de actividad. La segunda y tercera fugas se registraron en la noche del 26 de septiembre en el gasoducto Nord Stream 1. En la mañana del 29 de septiembre se registró una cuarta fuga en el gasoducto Nord Stream 2. Ninguno de los gasoductos se encontraba en funcionamiento. El suministro del gasoducto Nord Stream 1 se interrumpió en septiembre, mientras que el gasoducto Nord Stream 2 nunca entró en servicio. Sin embargo, al parecer en ambos gasoductos había gas natural y, según los informes, contenían cientos de millones de metros cúbicos de gas natural en el momento de los incidentes.

Tras los incidentes, las autoridades danesas, alemanas y suecas anunciaron que iniciarían investigaciones por separado sobre las fugas. La Federación de Rusia

manifestó su interés en sumarse a esas investigaciones, al tiempo que expresó su preocupación por que un acto deliberado de sabotaje y terrorismo pudiera ser la causa de las explosiones que provocaron las fugas.

El 18 de octubre, la policía de Copenhague informó de que, según una investigación preliminar de las fugas, los daños se debieron a potentes explosiones. Un mes después, el 18 de noviembre, el Servicio de Seguridad y la Fiscalía suecos informaron de que, según sus conclusiones preliminares, los gasoductos habían sido objeto de un sabotaje flagrante. Los funcionarios suecos declararon que, en las investigaciones llevadas a cabo *in situ* en el mar Báltico, los investigadores informaron de que se observaron daños ingentes en los gasoductos como consecuencia de las detonaciones. Las autoridades suecas también señalaron que se habían incautado de bienes de procedencia extranjera y que se habían identificado residuos de explosivos en varios de esos bienes. Según funcionarios citados por los medios de comunicación locales, la investigación sigue en curso. El 4 de febrero de 2023, el Fiscal General alemán declaró que su investigación también seguía en curso. Entendemos que la investigación danesa también se sigue efectuando. Además, tenemos conocimiento de nuevos informes en los que se denuncian actos de sabotaje relacionados con los dos gasoductos.

Vuelvo a hacer hincapié en que las Naciones Unidas no están en condiciones de verificar o confirmar ninguna de las afirmaciones relativas a esos incidentes y que estamos a la espera de los resultados de las investigaciones nacionales en curso. Habida cuenta del carácter delicado de la cuestión, así como de las especulaciones al respecto, instamos a todas las partes interesadas a que actúen con moderación y eviten cualquier especulación. Debemos evitar verter cualquier acusación infundada que pudiera agravar aún más las tensiones ya exacerbadas en la región e ir en detrimento del esclarecimiento de la verdad.

Sin embargo, aunque no sepamos exactamente qué ocurrió bajo las aguas del mar Báltico en septiembre de 2022, una cosa es cierta: sea cual sea la causa del incidente, sus consecuencias figuran como uno más de los numerosos riesgos que ha desencadenado la invasión de Ucrania. Un año después del comienzo de la guerra, debemos redoblar nuestros esfuerzos para ponerle fin, de conformidad con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Sachs.

Sr. Sachs (*habla en inglés*): Me llamo Jeffrey Sachs. Soy profesor universitario en la Universidad de Columbia, y especialista en economía mundial, en particular en comercio global, finanzas, infraestructuras y diplomacia económica. Intervengo ante el Consejo de Seguridad en mi propio nombre. Al prestar este testimonio, no actúo en representación de ningún Gobierno ni organización.

La destrucción de los gasoductos Nord Stream el 26 de septiembre es un acto de terrorismo internacional y constituye una amenaza para la paz. Es responsabilidad del Consejo de Seguridad esclarecer quién pudo llevar a cabo el acto con el fin de llevar al autor ante la justicia internacional, reclamar una indemnización para las partes perjudicadas y prevenir futuras acciones de este tipo.

Las consecuencias de la destrucción de los gasoductos Nord Stream son enormes. Incluyen no solo las enormes pérdidas económicas relacionadas con los propios gasoductos y su posible uso en el futuro, sino también el aumento de la amenaza a infraestructuras transfronterizas de todo tipo, entre otras, los cables submarinos de Internet, los gasoductos e hidrodutos internacionales, la transmisión transfronteriza de electricidad y los parques eólicos marinos. La transformación mundial hacia la energía ecológica exigirá una infraestructura transfronteriza considerable, incluso en aguas internacionales. Los países deben tener plena confianza en que sus infraestructuras no serán destruidas por terceros. Recientemente algunos países europeos han manifestado su preocupación por la seguridad de su infraestructura marítima.

Por todos esos motivos, la investigación de las explosiones de Nord Stream por parte del Consejo de Seguridad es una alta prioridad mundial.

Para destruir los gasoductos Nord Stream hizo falta un altísimo grado de planificación, pericia y capacidad tecnológica. Los gasoductos Nord Stream 2 son una maravilla de la ingeniería. Cada tramo de tubería está fabricado con acero laminado de un espesor de 4,5 cm y un diámetro interior de 1,15 m. La tubería está revestida de hormigón de un espesor de 10,9 cm. El peso de cada tramo de tubería revestida de hormigón es de 24 t³. Los gasoductos Nord Stream 2, de unos 1.200 km de longitud, contienen unas 200.000 tuberías. Los gasoductos reposan en el fondo del mar.

Destruir una tubería de acero laminado pesado, revestida de hormigón, a profundidades de 70 a 90 m, requiere una tecnología muy avanzada para el transporte

de los explosivos, el buceo para instalarlos y la detonación. Hacerlo sin ser detectado, en las zonas económicas exclusivas de Dinamarca y Suecia, aumenta enormemente la complejidad de la operación. Como han confirmado públicamente varios altos funcionarios, una acción de ese tipo debe haber sido llevada a cabo por un agente a nivel estatal. Solo muy pocos agentes a nivel estatal cuentan tanto con la capacidad técnica como con el acceso al mar Báltico para poder haber llevado a cabo esa acción. Entre ellos, están los Estados Unidos, Rusia, el Reino Unido, Polonia, Noruega, Alemania, Dinamarca y Suecia, ya sea de manera individual o conjunta. Ucrania carece de las tecnologías necesarias, así como de acceso al mar Báltico.

Un crónica reciente de *The Washington Post* reveló que los organismos de inteligencia de los países de la OTAN han concluido en privado que no hay prueba alguna de que Rusia haya llevado a cabo esa acción. Eso también concuerda con el hecho de que Rusia no tenía motivos evidentes para realizar ese acto terrorista contra su propia infraestructura crítica. De hecho, es probable que Rusia tenga que sufragar gastos considerables para reparar los gasoductos.

Según se ha informado, tres países han llevado a cabo investigaciones sobre el terrorismo de Nord Stream, a saber, Dinamarca, Alemania y Suecia. Es probable que esos países sepan mucho sobre las circunstancias del atentado terrorista. Suecia, en particular, es quizá el país que más tiene que contar al mundo sobre el lugar del delito, que sus buzos investigaron. Sin embargo, en vez de compartir esa información a nivel mundial, Suecia ha mantenido en secreto los resultados de su investigación para el resto del mundo. Suecia se ha negado a compartir sus conclusiones con Rusia y ha rechazado una investigación conjunta con Dinamarca y Alemania. En aras de la paz mundial, el Consejo de Seguridad debe exigir a esos países que le entreguen de inmediato los resultados de sus investigaciones.

Hasta la fecha solo hay una explicación detallada de la destrucción del Nord Stream, la que presentó recientemente el periodista de investigación Seymour Hersh, al parecer basada en información filtrada a Hersh por una fuente no revelada. Hersh atribuye la destrucción del Nord Stream a una decisión ordenada por el Presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, y llevada a cabo por agentes estadounidenses en una operación encubierta que Hersh describe en detalle. La Casa Blanca ha calificado la versión de Hersh de “total y absolutamente falsa”, pero no ha ofrecido información alguna que contradiga la versión de Hersh ni ninguna otra explicación.

Altos funcionarios de los Estados Unidos hicieron declaraciones antes y después de la destrucción del Nord Stream que mostraban la animadversión de los Estados Unidos respecto de los gasoductos. El 27 de enero de 2022, la Subsecretaria de Estado Victoria Nuland tuiteó: “Si Rusia invade Ucrania, de una forma u otra, Nord Stream 2 no seguirá adelante”. El 7 de febrero, el Presidente Biden dijo: “Si Rusia vuelve a invadir [...], entonces ya no habrá Nord Stream 2; le pondremos fin”. Cuando el periodista le preguntó cómo lo haría, respondió: “Le aseguro que podremos hacerlo”.

El 30 de septiembre de 2022, inmediatamente después del ataque terrorista contra el gasoducto, el Secretario de Estado Antony Blinken declaró que la destrucción del gasoducto es “también una tremenda oportunidad; es una oportunidad única para dejar de una vez por todas de depender de la energía rusa y, por lo tanto, de impedir a Vladimir Putin utilizar la energía como arma con el fin de alcanzar sus aspiraciones imperiales”. El 28 de enero de 2023, la Subsecretaria Nuland declaró, en un testimonio ante el Senador Ted Cruz en el Senado de los Estados Unidos: “Estoy muy satisfecha, y creo que el Gobierno también, de saber que Nord Stream 2 es ahora, como a usted le gusta decir, un trozo de metal en el fondo del mar”.

Ese tipo de lenguaje no es nada apropiado ante el terrorismo internacional. Espero que los Estados Unidos, junto con todos los demás miembros del Consejo de Seguridad, condenen ese acto de terrorismo internacional y se unan para abrir una investigación urgente de ese delito internacional dirigida por el Consejo de Seguridad para determinar la verdad. El mundo todavía no sabe la verdad, pero puede saberla.

Más que nunca, el mundo depende de que el Consejo de Seguridad haga su trabajo para detener la escalada hacia una nueva guerra mundial. El mundo solo estará seguro cuando los miembros permanentes colaboren de manera diplomática para solucionar las crisis mundiales, como la guerra en Ucrania y el aumento de las tensiones en Asia Oriental. El Consejo de Seguridad proporciona un foro mundial único para llevar a cabo esa labor de reivindicación de la paz. Más que nunca, necesitamos un Consejo de Seguridad saludable y operativo que lleve a cabo la misión que le confiere la Carta de las Naciones Unidas. Una investigación objetiva del Consejo de Seguridad sobre el terrorismo contra el Nord Stream, en la que todos los países aporten lo que saben, es importante para la confianza mundial en este órgano y, lo que es más crucial, para la paz mundial y el desarrollo sostenible.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Sachs por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. McGovern.

Sr. McGovern (*habla en inglés*): Me adhiero plenamente a las observaciones del Profesor Sachs.

No tengo un texto preparado, por lo que no he podido entregárselo a las personas que me lo han pedido. Me pidieron que interviniera hace menos de un día. Nadie me sugirió lo que podía decir y, por supuesto, nadie me preguntó qué diría. Estas son mis observaciones personales a partir de mi experiencia de 27 años como analista de inteligencia y observador. Veo que me llaman activista político. Es mi forma de devolver la formación que recibí como analista de inteligencia en la comunidad de inteligencia de los Estados Unidos.

De viaje hacia aquí, en dos aeropuertos esta mañana, observé a varios niños pequeños y en edad escolar. Me hizo recordar cuando iba a la escuela. Era uno de los que se escondía debajo del pupitre por la amenaza de la bomba atómica rusa, como si eso me fuera a proteger. Mucho más adelante, cuando me convertí en analista profesional y jefe de la subdivisión de política exterior soviética de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), pude decir al Presidente y a Henry Kissinger que los rusos estaban realmente interesados en poner fin a la carrera armamentista. Baste decir que desempeñé un papel decisivo en el Tratado sobre la Limitación de los Sistemas Antimisiles Balísticos, que se firmó en mayo de 1972. Estuve allí.

Después de 30 años de estabilidad estratégica —cuéntenlos, tres decenios— cuando el Sr. Bush hijo decidió que abandonaría el Tratado sobre la Limitación de los Sistemas Antimisiles Balísticos, sin ninguna explicación real. Posteriormente, el Sr. Trump abandonó el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, que pensé que nunca se concluiría porque entrañaba la destrucción de toda una clase de misiles balísticos de alcance intermedio equipados con cabezas nucleares en Europa y Siberia. Luego tuvimos el Tratado de Cielos Abiertos, que los Estados Unidos abandonaron, y ahora se nos advierte de que el nuevo Tratado sobre la Reducción de las Armas Estratégicas también está en peligro.

Debo decir que, tras la firma del Tratado sobre la Limitación de los Sistemas Antimisiles Balísticos, estaba eufórico. No tenía que preocuparme de si estaban construyendo o no un edificio solo para que fuera demolido por la próxima arma nuclear. Me entristece mucho

lo que está sucediendo ahora: que no haya ni reuniones ni negociaciones. *Verhandeln* es la palabra alemana que significa negociar o hacer un trato. Si nos fijamos, viene de la palabra “mano”. Se tiende la mano y se llega a conocer y comprender lo que le molesta a la otra parte.

No quiero adelantarme a los acontecimientos. No quiero hablar sobre el artículo de Seymour Hersh. Debo decir de antemano, con toda franqueza, que soy amigo de Seymour Hersh. Por lo tanto, no voy a opinar. Citaré a un distinguido ex Embajador de los Estados Unidos que también fue Subsecretario de Defensa. Estas son las palabras que dijo sobre Seymour Hersh:

“Hersh atrae a los denunciantes de irregularidades porque tiene un historial perfecto de proteger sus identidades y publicar con precisión lo que revelan después de la diligencia debida, a pesar de los desmentidos del Gobierno y de los ataques calumniosos que invariablemente les siguen. Su reputación es tal que las personas con conciencia lo buscan”.

Repito, las personas con conciencia.

Como oficial del Ejército de los Estados Unidos y empleado de la CIA, presté juramento. Juré apoyar y defender la Constitución de los Estados Unidos contra todos los enemigos, tanto extranjeros como nacionales. Algunos de nosotros tomamos en serio ese juramento. Cuando vemos que suceden ese tipo de cosas, acudimos a alguien que pueda protegernos y dar a conocer lo que está ocurriendo.

Eso fue hace dos semanas. ¿Acaso *The New York Times* ha mencionado el artículo de Sy Hersh? ¿Acaso ha informado de los desmentidos? No, todavía no. Los alemanes dirían que eso es *merkwürdig*, muy notable. Permítaseme que continúe y hable de cómo evaluar a quienes están difamando el nombre de Seymour Hersh.

Como ya dijo Jeffrey Sachs, el portavoz de la CIA dijo que “la afirmación es total y absolutamente falsa”. Debo confesar, al ser un exintegrante de la CIA, que nuestro personal de relaciones públicas no tiene un historial muy bueno. Nadie quiere remontarse al discurso que pronunció hace 20 años Colin Powell ante el Consejo de Seguridad (véase S/PV.4701). Todos lo conocemos. Lo que yo quisiera hacer es hablar sencillamente de lo que sucedió antes de ese discurso.

Antes de ese discurso, algún denunciante de irregularidades concienzudo entregó el texto de la información que las Naciones Unidas obtuvieron de Hussein Kamel al-Majid, uno de los yernos de Saddam Hussein. ¿Quién era? Supervisaba el programa radiológico, biológico, químico

y nuclear, como lo que era, en Bagdad. Dijo a los que lo entrevistaron —entrevistadores de las Naciones Unidas, los Estados Unidos y el Reino Unido— que “todos los programas nucleares, químicos, biológicos y de misiles habían sido destruidos”. Los que lo interrogaban le preguntaron: “¿Cómo lo sabe?” Al-Majid respondió: “Yo estaba a cargo de ellos. No sé cómo funciona en su país, pero cuando ordeno que se destruya algo, se destruye”. Le preguntaron: “¿Cómo lo sabe? ¿Lo ha comprobado?” Respondió: “Sí, lo he comprobado. ¿Están intentando que les diga que no se han destruido?”

Eso fue en 1995. Alguien filtró esa transcripción a *Newsweek*. El 2 de marzo de 2003, hace casi exactamente 20 años, *Newsweek* publicó un artículo según el cual

“Hussein Kamel, el funcionario iraquí de más alto rango que desertó del círculo íntimo de Saddam Hussein, dijo a los oficiales de inteligencia británicos y de la CIA y a los inspectores de las Naciones Unidas en el verano de 1995 que, después de la Guerra del Golfo, el Iraq había destruido todas sus existencias de armas químicas y biológicas y los misiles vectores.

“Kamel... tenía conocimiento directo de lo que afirmaba: durante diez años, dirigió los programas nucleares, químicos, biológicos y de misiles del Iraq”.

En un clásico eufemismo, en *Newsweek*, el autor John Barry dijo que “el relato del desertor plantea interrogantes en cuanto a si las existencias de armas de destrucción masiva atribuidas al Iraq siguen existiendo”.

Bueno, supongo. ¿Qué sucedió? *Newsweek* lo publicó en una pequeña nota, primero en su sitio web. Después, los miembros de los medios de comunicación acudieron a un colega llamado Bill Harlow, que era el portavoz de la CIA, que les dijo: “Miren, ese informe es incorrecto. No es verídico. Es erróneo y falso”. Esas fueron las palabras que utilizó: incorrecto, no verídico, erróneo y falso. ¿Qué hicieron los miembros de la prensa? Exhalaban un suspiro de alivio y dijeron: “Estamos muy contentos de que nos lo hayas dicho, porque íbamos a publicarlo. Parecía bastante fidedigno”. De hecho, era la transcripción de esa entrevista. Quisiera decir unas palabras sobre quienes están difamando a Sy Hersh. No tienen un buen historial de credibilidad.

Permítaseme continuar. Quisiera hablar un poco acerca de “no provocada”. Hemos oído más de 100 veces que la invasión rusa de Ucrania no fue provocada. Eso se remonta a la ampliación de la OTAN, a pesar de la promesa de no hacerlo. Tuve una experiencia personal

con uno de los principales asesores de Gorbachov. Su nombre es Viktor Borisovich Kuvaldin. Hace aproximadamente ocho años, lo vi en Moscú y le dije: “Sr. Kuvaldin, ¿por qué no se escribió ese acuerdo?” Me respondió: “Sr. McGovern, se lo diré: por los motivos habituales. Los alemanes aún no lo habían aceptado y el Pacto de Varsovia seguía existiendo, pero en realidad y de verdad, Sr. McGovern, era por esto: confiábamos en ustedes”.

Todos conocemos la historia de cómo la OTAN duplicó con creces su tamaño al incluir a todos los países hacia el este: más de un centímetro hacia el este. No quiero insistir demasiado en esto. Se trata simplemente de algo más que de la ampliación de la OTAN. Cuando Rusia se anexionó Crimea, el Sr. Putin se levantó un mes después y dijo: “Tuvimos que anexionarnos Crimea por el golpe de Estado ocurrido en Kiev en febrero de 2014”.

Aún más importante que el ingreso en la OTAN para Ucrania era la perspectiva de que se colocaran misiles balísticos de mediano alcance en la periferia de los Estados Unidos, y de hecho, pueden hacerlo porque hay cápsulas, o agujeros, en Rumania y Polonia donde hay misiles de crucero Tomahawk y donde, a la larga, habrá misiles hipersónicos. Esto es muy grave. El Sr. Putin lo dijo en diciembre de 2021 al dirigirse a su cúpula militar.

¿Cómo concluyo mi intervención? Quisiera referirme brevemente a una cuestión humana. En cuanto a *verstehen*, permítaseme señalar que cuando estuve en Alemania, había un broche que uno se ponía en la solapa y que decía: “*Putin verstehe*”. Quienes sepan alemán, saben que eso significa alguien que entiende a Putin. Pensé: “Vaya, ¿alguien tiene interés en entender al Sr. Putin?” Y mi amigo me dijo: “No, por el amor de Dios, no te pongas ese broche. Eso es algo peyorativo. Eso significa que uno cree en Putin”. *Verstehen* proviene de la palabra *stehen*, que significa “posicionarse”. Si no puedes entender dónde las personas están posicionadas, entonces no puedes entender lo que les molesta. Lo que molesta al Sr. Putin, además del ingreso de Ucrania en la OTAN, es el emplazamiento de esos agujeros ya operacionales en Rumania y Polonia, justo en la periferia de los Estados Unidos. Simulan ser sistemas de misiles antibalísticos, pero pueden acoger con facilidad misiles de crucero y, como he dicho antes, misiles hipersónicos.

De las recientes manifestaciones alemanas surgió un eslogan: *verhandeln statt schießen*. *Verhandeln* significa negociar, hablar. Se tiende la mano, *die Hand*, a la otra persona y se trata de comprenderla. *Schießen* significa disparar. Esto tiene sentido. No obstante, tengo

que decir a los miembros que eso no es algo que se acoja de manera positiva en Alemania. Un buen amigo mío, Heinrich Bücker, fue condenado por decir que deberíamos ponernos en la piel del Sr. Putin y darnos cuenta de la influencia de la extrema derecha en el Gobierno de Kyiv. Fue condenado en un tribunal alemán. Ha presentado un recurso de apelación, pero no pagará la multa impuesta de 2.000 euros. Por tanto, es probable que acabe pasando varios meses en la cárcel. Eso es libertad de expresión, de la que disfrutamos aquí en los Estados Unidos. Me preocupa mucho lo que le pueda suceder a mi amigo.

Baste decir que, en lo que respecta a *verhandeln* —tender la mano—, seamos humanos. No nos pulvericemos unos a otros. Tendamos las manos. *Verhandeln statt schießen*. En nuestro país se vivió una etapa sombría durante la supresión de los negros. Tuve el privilegio de trabajar con Vincent Harding, autor del discurso de Martin Luther King, Jr., sobre Viet Nam. Tenía una canción, y parte del estribillo decía: “Seguiremos avanzando, sin volver nunca atrás”. Lo que yo sugeriría es que tenemos que seguir avanzando, y recomendaría a todos los miembros la segunda estrofa de la canción. Si la escucharan, se lo agradecería mucho:

“Seguiremos avanzando. Seguiremos amando a nuestro enemigo. Seguiremos amando a nuestros enemigos. Seguiremos amando a nuestros enemigos, sin dar marcha atrás. Sin vuelta atrás”.

Para concluir, me referiré únicamente a esos niños que me resultaron más visibles que nunca, hoy en el aeropuerto. Como los miembros del Consejo tienen el poder que se les confirió tras la última gran Guerra Mundial, les pido que hagan lo necesario para que nadie mate a los niños nunca más.

El Presidente (habla en inglés): Doy las gracias al Sr. McGovern por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (habla en ruso): Hoy nos hemos reunido para celebrar una sesión muy importante. Aunque ha sido convocada como las demás, su tono difiere notablemente con respecto a la sesión anterior (S/PV.9144), dedicada al sabotaje contra los gasoductos Nord Stream, que se convocó el 30 de septiembre de 2022. Como muchos de nosotros recordamos, ya entonces estaba claro en principio quién podía estar detrás de un acto de terrorismo internacional, que es exactamente como definimos esos hechos. Las autoridades

de investigación rusas ya han iniciado actuaciones penales en virtud del artículo correspondiente del código penal de nuestro país. Los dirigentes estadounidenses hicieron varias declaraciones, que se resumen en que, si Rusia seguía actuando en contra de los deseos de los Estados Unidos, se destruirían los gasoductos Nord Stream. En sus inoportunas diatribas rusóforas en las redes sociales, un ex Ministro de Relaciones Exteriores de Polonia, Sr. Sikorski, que estaba al tanto de algo, dio las gracias a los Estados Unidos. Esto se sumó al mensaje de texto que la ex Primera Ministra del Reino Unido, Sra. Theresa May, que igualmente odia a nuestro país, envió por descuido. Los Estados Unidos, sin embargo, han negado rotundamente —y, por cierto, siguen negando, conscientes de las posibles consecuencias— su implicación en el sabotaje contra esta fundamental infraestructura internacional de gasoductos.

Desde entonces, ha habido más ejemplos de funcionarios en Washington que se regodean con el bombardeo de Nord Stream, sobre todo gracias a la Sra. Nuland, conocida rusófoba y madrina del golpe anticonstitucional en Ucrania. No obstante, por supuesto, no habríamos solicitado organizar esta sesión solo por ese motivo. Lo cierto es que, el 8 de febrero, gracias al conocido periodista de investigación estadounidense Seymour Hersh, laureado con el Premio Pulitzer, supimos no solo que los Estados Unidos eran los responsables de ese acto, sino también cómo procedieron con la complicidad de Noruega, su aliada en la OTAN. Basándose en los hechos y en las declaraciones de testigos, ha demostrado de forma convincente, durante el ejercicio BALTOPS de la OTAN en el verano de 2022, que buzos estadounidenses sembraron explosivos bajo los gasoductos Nord Stream que los noruegos activaron tres meses después, el 26 de septiembre de 2022. Ahora sabemos con un grado extremo de probabilidad no solo quién voló nuestro gasoducto, sino cómo lo hizo. Por esos hechos, podemos decir que esos acontecimientos fueron el resultado del uso de la fuerza, lo que es contrario a los propósitos de las Naciones Unidas.

En mi declaración, no me detendré en otros detalles revelados por la investigación pionera del Sr. Hersh, de la que nuestros dos exponentes, Sres. Jeffrey Sachs y Ray McGovern, ya hablaron al respecto en detalle. Permítaseme decir que la magnitud de la información que ha reunido es impresionante. Su experiencia profesional previa y su intachable reputación periodística no dejan lugar a duda de que el periodista estadounidense dice la verdad. No solo eso es impresionante, sino también su nivel de cinismo y certeza de la propia

impunidad con que cometieron ese crimen sin precedente. Por supuesto, nos hemos acostumbrado al hecho de que nuestros colegas estadounidenses se sitúen por encima de la ley, mientras afirman, de hecho, que consideran que son la ley. Solo ellos pueden interferir en los asuntos internos de otros Estados y llevar a cabo con impunidad golpes de estado inconstitucionales y actos de agresión contra Estados independientes.

Quisiera recordar a los miembros del Consejo de Seguridad que, ya desde el final de la Guerra Fría, según un documento preparado en 2022 por el Servicio de Investigación del Congreso de los Estados Unidos, hubo 251 casos de utilización de las fuerzas armadas estadounidenses en el extranjero. De manera que ellos son los únicos a los que se les permite matar y mutilar a civiles en otros países, mientras se niegan a entregar a los autores de esos actos a la justicia internacional. Junto con sus aliados, que se comportan como un rebaño, califican esa situación de orden basado en reglas, unas reglas que ellos mismos establecen.

Ahora bien, en el pasado no llegaron tan lejos como a detonar gasoductos extranjeros propiedad de Estados con los que los Estados Unidos no están en guerra. Sin embargo, ha llegado ese día, que muy bien puede ser el precursor de una era en la que las comunicaciones transfronterizas y transcontinentales se conviertan en objetivos legítimos de operaciones destinadas a debilitar a diferentes Estados que serán, como cabe imaginarse, una era de caos y daños inimaginables para toda la humanidad. Las posibilidades de que eso ocurra son muy elevadas, sobre todo si no se halla y enjuicia a quienes provocaron la explosión del Nord Stream, y si los países que están detrás de esos hechos no indemnizan a los países afectados por los daños causados según estipulan el derecho internacional y los principios básicos de la justicia. Entonces, y solo entonces, tendríamos la oportunidad de evitar este estado de caos. Todo está en manos de los miembros, y la decisión también se está adoptando hoy, en esta sesión del Consejo de Seguridad.

Contrariamente a lo que dirán hoy nuestros antiguos asociados occidentales, no nos dedicamos a difundir desinformación en el Consejo. No estamos tratando de hacer acusaciones sobre la base de que algo es sumamente probable, como hicieron, por ejemplo, los representantes del Reino Unido en este Salón, cuando, hace cinco años, utilizaron suposiciones y conjeturas contrarias a los hechos y al sentido común para tratar de acusarnos, de manera poco convincente, de envenenar a los Skripal.

En cuanto a la explosión del Nord Stream, no caben dudas sobre el móvil del delito ni sobre quién fue el autor ni sobre la manera en que procedió. Eso es incluso más que la clásica pistola humeante que todos los detectives de las superproducciones de Hollywood sueñan con encontrar. Ante tales pruebas, ningún abogado se atrevería a asumir la defensa de nuestros colegas estadounidenses y no habría duda sobre cuál sería el veredicto del jurado. Ahora bien, no estamos aquí para organizar un juicio en el Consejo de Seguridad. Como saben los miembros del Consejo, hemos presentado un proyecto de resolución solicitando al Secretario General que lleve a cabo una investigación internacional independiente para verificar los hechos que Seymour Hersh y otros periodistas independientes han expuesto. Nos sentimos obligados a hacerlo porque tenemos grandes dudas sobre la eficacia, transparencia e imparcialidad de las investigaciones que se están llevando a cabo actualmente en varias jurisdicciones nacionales. Además, no vemos ninguna voluntad de cooperación por parte de nuestros asociados.

Hemos tomado nota de la carta distribuida hoy por los Representantes Permanentes de Alemania, Dinamarca y Suecia, en la que declaran que las autoridades de esos países han informado a Rusia de los avances en la investigación. En realidad, la situación es muy distinta. Los dirigentes de esos Estados habían hecho caso omiso de las comunicaciones de octubre de 2022 del Primer Ministro de la Federación de Rusia, Sr. Mishustin, respecto de la participación de representantes de los órganos ejecutivos federales competentes de Rusia y de la empresa Gazprom en las investigaciones. Las solicitudes similares de la Fiscalía General de Rusia tampoco recibieron una respuesta positiva.

Habida cuenta de que estamos hablando de un delito cometido con la ayuda de un artefacto explosivo, que por lo tanto está sujeto a la aplicación del Convenio Internacional para la Represión de los Atentados Terroristas Cometidos con Bombas, de 15 de diciembre de 1997, esperamos que los Estados que tienen algo que ver con el incidente, principalmente los Estados Unidos, Noruega, Dinamarca y Suecia, cumplan con las obligaciones que les impone el Convenio. Sin embargo, también en ese caso falta la voluntad política de sus dirigentes, o dicho de manera más concreta, esa voluntad simplemente no existe. Por lo tanto, lamentablemente, no tenemos otra forma de llegar a la verdad. Las llamadas investigaciones que están llevando a cabo los países escandinavos y Alemania no solo no son transparentes, sino que además está bastante claro que su único objetivo es cubrir sus

huellas y proteger a su hermano mayor estadounidense. No se nos permite participar en ellas, y todas nuestras peticiones son ignoradas arrogantemente.

Por cierto, nos parece bastante extraño que los países a cargo de las investigaciones no hayan solicitado participar en la sesión de hoy. En otras sesiones, suele haber una lista larga de delegaciones que quieren intervenir. Por supuesto, no confiamos ni podemos confiar en ellos. Ahora bien, el Secretario General es alguien en quien en general seguimos confiando, y en el que esperamos que el Consejo también confíe, por eso proponemos que sea él quien se encargue de la investigación. Hemos distribuido en la Asamblea General y en el Consejo de Seguridad un documento de la Duma Estatal de la Asamblea Federal de la Federación Rusa que contiene la correspondiente solicitud, así como notas de las embajadas de Rusia dirigidas a los Ministerios de Relaciones Exteriores de Alemania, Dinamarca, Noruega, Suecia y los Estados Unidos sobre la cuestión. Cualquier persona que desee consultar esos documentos puede hacerlo.

Si nuestros colegas estadounidenses no tienen nada que temer, y si no dudan de que las conclusiones de sus compatriotas son erróneas, eso significa que los Estados Unidos no arriesgan nada, y pronto tendremos la posibilidad de confirmar que es así. En ese contexto, nos esforzaremos por determinar quiénes fueron los que se injirieron en la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, esperamos que nuestra propuesta reciba apoyo. En este momento los expertos están examinando el texto. Sin embargo, tras la primera ronda de conversaciones, tenemos la impresión de que, en ningún caso, los expertos occidentales están interesados en que se lleve a cabo una investigación internacional objetiva, algo que, por supuesto, no hace sino aumentar nuestras sospechas.

La actitud de los miembros del Consejo frente a nuestro proyecto de resolución, y su interés, o falta de interés, en encontrar a los autores del delito y hacer que respondan por sus actos ante la justicia, serán realmente decisivos en lo que respecta a las medidas que adoptaremos en relación con este sabotaje. Deseamos fervientemente creer que los miembros del Consejo estarán a la altura de lo que esperamos de ellos nosotros y sus propios ciudadanos, y que ayudarán a determinar la verdad sobre lo ocurrido, de conformidad con la Carta de nuestra Organización mundial.

Sr. Fernandes (Mozambique) (*habla en inglés*): Mozambique desea agradecer a la Secretario General Adjunta DiCarlo, al Profesor Jeffrey Sachs y al Sr. Raymond

McGovern sus importantes exposiciones informativas sobre el incidente del Nord Stream, ocurrido en septiembre de 2022.

Estamos al tanto de la acusación de sabotaje formulada en relación con el incidente. En nuestra opinión, es imprescindible que se realice una investigación exhaustiva para determinar la causa real del incidente. Habida cuenta de la gravedad de las acusaciones, hacemos un llamamiento a los Gobiernos pertinentes para que actúen de buena fe y de forma rápida y exhaustiva.

Además de tener posibles implicaciones para la seguridad, el incidente del Nord Stream podría representar un peligro ecológico. La liberación de sustancias nocivas en el medio ambiente puede tener consecuencias duraderas tanto para el ecosistema como para la salud de las comunidades locales. La Agencia Espacial Europea estima que la fuga de emisiones del gasoducto Nord Stream equivalió aproximadamente a un día y medio de emisiones mundiales de metano. Por tanto, además de las posibles consecuencias para la seguridad, el incidente del Nord Stream también tiene una importante repercusión ecológica, debido a la liberación de enormes cantidades de gas metano. Por lo tanto, es nuestra responsabilidad tomar todas las medidas necesarias para minimizar los daños al medio ambiente y garantizar que en el futuro no se repitan incidentes de este tipo. Es fundamental que el Consejo de Seguridad se mantenga alerta ante situaciones como esta y que trabaje para encontrar una solución que garantice el respeto del derecho internacional y promueva el bien común.

Para concluir, debo decir que el incidente del Nord Stream sirve de recordatorio sobre la necesidad de desescalar rápidamente un conflicto, cuyas ramificaciones siguen expandiéndose.

Sra. Sánchez Izquierdo (Ecuador): Agradezco las exposiciones informativas de la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo y de los demás ponentes.

Desde septiembre de 2022, nos siguen preocupando profundamente las explosiones ocurridas en los gasoductos submarinos Nord Stream 1 y 2, en el mar Báltico. En primer lugar, porque, como lo hemos dicho una y otra vez, nada justifica ataques contra infraestructura civil esencial, incluso energética. En segundo lugar, porque, además de poner en riesgo la navegación segura marítima y aérea, significaron una fuente incalculable de contaminación de la vida marina local, con posibles consecuencias climáticas devastadoras, al haber liberado cientos de millones de metros cúbicos de gas a la atmósfera Y en tercer lugar, porque ello ocurre en medio

de una situación geopolítica mundial sumamente compleja, en la que cualquier suceso puede ser un detonante de acciones con consecuencias imprevisibles. Por todo lo anterior, el Ecuador condena estos actos y llama a todos los Estados de esta Organización a mostrar la mayor prudencia y la máxima contención.

Asimismo, reconocemos las medidas de seguridad tomadas en septiembre por Dinamarca y Suecia para reducir el riesgo de las navegaciones y apreciamos la carta conjunta de hoy, 21 de febrero, suscrita también por Alemania, con la cual informan sobre las investigaciones en curso, en línea con los principios fundamentales del estado de derecho. Expresamos, por tanto, nuestro respaldo a esas investigaciones y esperamos sus conclusiones. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben favorecer el desarrollo de esas investigaciones, evitando acciones disruptivas que las limiten o las afecten.

Sra. Koumby Missambo (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo, el Sr. Jeffrey Sachs y el Sr. Ray McGovern por sus exposiciones.

El Consejo de Seguridad se reúne de nuevo hoy para abordar las consecuencias de las explosiones que tuvieron lugar en los días 26 y 27 de septiembre de 2022 y que causaron importantes fugas en los gasoductos Nord Stream 1 y 2, que llevan gas de Rusia a Europa a través del mar Báltico. Fuertes sospechas de sabotaje, claramente asociadas a la guerra en Ucrania, rodearon esos hechos, particularmente alarmantes debido al daño ambiental que comportan las fugas de gas metano. Quisiera señalar que el gas metano tiene un poder de calentamiento superior en un 80 % al del dióxido de carbono y que, en este caso, la emisión de ese gas en el mar constituye un verdadero desastre medioambiental y una amenaza evidente para la flora y la fauna marinas.

En la sesión del 30 de septiembre de 2022 se concluyó que se descartaba la posibilidad de un accidente y que debían llevarse a cabo investigaciones para esclarecer los hechos (véase S/PV.9144). Mi país toma nota de la apertura de investigaciones por parte de algunos países europeos, en particular Suecia, Dinamarca y Alemania, y de los resultados de las investigaciones preliminares, que confirman las sospechas de sabotaje.

Mi país reitera su condena de esos ataques injustificables contra infraestructura civil. Además de las importantes consecuencias medioambientales, comportan pérdidas económicas cuyos efectos van mucho más allá de los países afectados, lo que contribuye a ampliar las

repercusiones del conflicto en las economías de diversos países. Recordamos que las partes están obligadas a respetar los convenios internacionales que protegen a la población y la infraestructura civiles contra cualquier ataque armado.

Por último, mi país exhorta a todas las partes a que demuestren responsabilidad, ejerzan la máxima contención y hagan todo lo posible por que los autores de esos ataques respondan por sus actos.

Sr. Phipps (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte condena los actos de sabotaje dirigidos contra el gasoducto Nord Stream. Sin embargo, no nos queda claro por qué, cinco meses después, de pronto Rusia plantea aquí la cuestión con tanta urgencia.

Acogemos con satisfacción la carta de Dinamarca, Suecia y Alemania por la que se informa a los Estados Miembros de las Naciones Unidas sobre las investigaciones en curso. El Reino Unido apoya plenamente esas investigaciones técnicas, dirigidas por las autoridades nacionales competentes, y queda a la espera de conocer sus conclusiones.

La única novedad reciente de la que tenemos constancia en relación con el gasoducto Nord Stream es la nueva serie de estridentes acusaciones emitidas por medios de comunicación rusos controlados por el Estado y por personajes públicos rusos. Se trata de los mismos actores que inicialmente decidieron acusar al Reino Unido.

La base de esas nuevas acusaciones es un artículo de un periodista estadounidense en el que se cita una sola fuente, secreta. No es de extrañar que el Embajador ruso haya preferido no abundar en los detalles, ya que esos detalles fueron ampliamente desmentidos por otros periodistas, apoyándose, entre otras, en una verificación de datos sumamente clara y basada en fuentes abiertas.

Por ello, opinamos que el verdadero motivo de la urgencia demostrada hoy por Rusia es su ansia desesperada de desviar la atención, un año después del inicio de su invasión a gran escala de Ucrania, de las bajas masivas sufridas por los militares rusos y de la devastación que la guerra de Rusia ha causado al pueblo de Ucrania, así como de los efectos de la guerra en todo el mundo.

El Reino Unido se toma muy en serio la cuestión de los ataques contra infraestructura crítica. Eso es lo

que nos ha llevado a condenar con tanta frecuencia en el Consejo los ataques de Rusia contra infraestructura energética, escuelas y hospitales de Ucrania. Sin embargo, no estamos convencidos de que la iniciativa adoptada hoy por Rusia, o sus llamamientos a que se cree una comisión de investigación de las Naciones Unidas, sean nada más que un intento de distraer la atención de su agresión en curso en Ucrania.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Damos las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa, y hemos escuchado con atención al Sr. Sachs y el Sr. McGovern.

Los actos de sabotaje contra infraestructura energética, como las explosiones que dañaron los gasoductos Nord Stream 1 y 2 en el mar Báltico el pasado septiembre, son inadmisibles. Plantean una amenaza importante para la seguridad, la estabilidad y la prosperidad internacionales. Además, podrían perturbar los mercados y socavar la previsibilidad del abastecimiento energético y, como hemos visto en este caso, conllevan un riesgo importante de daños ambientales.

Las explosiones del año pasado tuvieron consecuencias devastadoras para nuestro planeta y causaron la peor fuga de gas metano jamás registrada. Ahora que trabajamos de consuno para hacer frente al cambio climático, este tipo de acontecimientos no hacen sino dificultar nuestros esfuerzos colectivos.

Los Emiratos Árabes Unidos se toman muy en serio ese incidente. Cuando nos reunimos el pasado mes de septiembre para hablar de este asunto (véase S/PV.9144), se desconocía la causa exacta de las explosiones. Lo que estaba claro era la importancia de realizar una investigación sobre las causas de las explosiones y evitar que la situación degenerase aún más. La urgencia de emprender investigaciones exhaustivas y creíbles, junto con la necesidad de reducir las tensiones, son tan pertinentes ahora como lo eran el pasado otoño.

Es importante que las investigaciones se apoyen en la ciencia y en datos, no en posturas u objetivos políticos. La gravedad de la situación exige un enfoque sobrio y sereno, así como la rendición de cuentas de los responsables. Es fundamental que transmitamos el mensaje claro y contundente de que este tipo de actos son intolerables.

Si bien ya hay varias investigaciones en curso, instamos a todas las partes implicadas a que eviten las medidas unilaterales y las acciones susceptibles de agravar la situación. En un momento de gran incertidumbre

regional e internacional, no podemos permitirnos ningún paso que pueda inflamar las tensiones.

Quedamos a la espera de que se esclarezcan esos incidentes, se identifique a los responsables y se tomen las medidas oportunas para garantizar la rendición de cuentas.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta, Rosemary DiCarlo, por su exposición informativa ante el Consejo de Seguridad. Damos también las gracias al Sr. Jeffrey Sachs y al Sr. Ray McGovern por sus perspectivas.

Cuando nos reunimos en el Consejo de Seguridad el pasado mes de septiembre, expresamos gran preocupación por los daños sin precedentes ocasionados a los gasoductos Nord Stream 1 y 2 a raíz de lo que en las investigaciones preliminares de Dinamarca y Suecia se calificó como un acto deliberado de sabotaje (véase S/PV.9144). Acogemos con satisfacción la reciente actualización presentada al Consejo por Dinamarca, Alemania y Suecia y la confirmación de las investigaciones que llevan a cabo sus respectivas instituciones nacionales. Las alentamos a que sigan trabajando para determinar de manera concluyente la magnitud del incidente en lo que respecta al motivo y los actores involucrados. Reafirmamos el interés continuo de la comunidad internacional en la cuestión y subrayamos que se debe procurar mantener informados a las autoridades y los operadores rusos durante los procesos de investigación en curso, y solicitarse la cooperación de estos últimos cuando sea necesario.

Reiteramos nuestra posición de que, de conformidad con los objetivos de la resolución 2341 (2017), las infraestructuras críticas, especialmente las de tipo transnacional, deben protegerse y mantenerse a salvo de daños, puesto que sirven de puente para la cooperación. A partir de la evaluación disponible, observamos que los daños ambientales hasta ahora han sido localizados, y apreciamos las rápidas acciones de los países afectados para mitigar las consecuencias inmediatas. Sin embargo, nos siguen preocupando las emisiones de gases de efecto invernadero, cuyas repercusiones no son localizadas.

Antes de concluir, seguimos instando a todos los actores pertinentes a cooperar para esclarecer los hechos y garantizar que se tomen medidas correctivas adecuadas, como exigir la rendición de cuentas, con el fin de dar cierre al asunto sin demora. Mientras prosiguen las investigaciones, llamamos a todas las partes implicadas a que den muestras de moderación y a que eviten adoptar medidas unilaterales que puedan ir en detrimento de la paz.

Sra. Baumann-Bresolin (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta, Sra. Rosemary DiCarlo, por su exposición informativa. También he tomado nota de las observaciones de los Sres. Jeffrey Sachs y Ray McGovern.

Suiza está preocupada por los daños infligidos a los gasoductos Nord Stream 1 y Nord Stream 2, que provocaron fugas de gas alarmantes el pasado mes de septiembre. Como mencionaron varios oradores en la sesión del Consejo de Seguridad de septiembre (véase S/PV.9144), y según lo señalado en la carta dirigida al Consejo por Dinamarca y Suecia el 29 de septiembre (S/2022/725), toda la información disponible indica que se trató de actos de sabotaje.

Permítaseme reiterar nuestra posición de principio: condenamos todo ataque contra infraestructuras críticas, como las de energía, y sus consecuencias para el abastecimiento de la población, la economía y el medio ambiente.

Es importante atenerse a los hechos y apoyar todas las gestiones creíbles que busquen esclarecer las explosiones que tuvieron lugar el pasado septiembre. A ese respecto, Suiza toma nota de la carta enviada hoy por Alemania, Dinamarca y Suecia en relación con las investigaciones en curso.

Sr. Tamaura (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco a la Secretaria General Adjunta DiCarlo y a los Sres. Sachs y McGovern sus exposiciones informativas.

Al Japón le preocupa sobremanera el incidente que afectó infraestructuras críticas, a saber, los gasoductos Nord Stream, en las aguas internacionales del mar Báltico. Nos inquietan los posibles daños y riesgos a largo plazo para el medio marino y el clima de la región.

La investigación del incidente continúa y el Japón sigue de cerca sus avances. Al mismo tiempo, este incidente nos recuerda una vez más la importancia de garantizar la seguridad de las infraestructuras de energía. Debe evitarse todo ataque a las infraestructuras e instalaciones civiles. Condenamos con firmeza cualquier acto de violencia contra ellas. Nos mantenemos muy al tanto de las novedades y seguimos instando a las partes afectadas a que den muestras de moderación y se abstengan de participar en toda actividad que pueda perturbar la paz y la estabilidad.

Los recursos energéticos, tales como el gas natural, son fundamentales para la vida de la población. El vandalismo contra infraestructuras críticas es un acto inaceptable que tiene consecuencias de vida o muerte para innumerables personas. Esperamos que los resultados

de las tareas de investigación que llevan adelante Suecia y Dinamarca aclaren el motivo, y que el Consejo de Seguridad pueda debatir la cuestión sobre la base de los resultados de la investigación. En ese sentido, pedimos a todas las partes que cooperen plenamente con la investigación en curso y que faciliten información creíble con transparencia.

El tiempo y los recursos del Consejo de Seguridad, que es responsable de la paz y la seguridad de la comunidad internacional, no son ilimitados. El Consejo debe establecer prioridades a la hora de asignar sus recursos.

Sr. Kelley (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Damos las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

Hemos escuchado con detenimiento a los demás exponentes de esta sesión. Reconocemos sus antecedentes y los servicios que han prestado, aunque ponemos en tela de juicio que tengan el conocimiento necesario para hablar como exponentes expertos sobre el tema que nos ocupa.

Los Estados Unidos están muy preocupados por los sabotajes que tuvieron lugar en los gasoductos Nord Stream 1 y Nord Stream 2 el pasado mes de septiembre. Los actos destinados deliberadamente a dañar infraestructuras críticas son inadmisibles.

Pero aclaremos el verdadero motivo por el que nos encontramos hoy en el Salón del Consejo de Seguridad. Esta semana, a punto de cumplirse un año de la invasión ilegal y a gran escala de Ucrania por parte de Rusia, la Asamblea General debatirá sus repercusiones. La sesión de hoy es un intento flagrante de distraer la atención. En estos días en que el mundo se une para pedir una paz justa y segura en Ucrania, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas, Rusia está desesperada por cambiar de tema.

No es la primera vez que Rusia utiliza su asiento en el Consejo de Seguridad para dar resonancia a las teorías conspirativas que circulan en Internet. Nos gustaría que, en cambio, tratara con la misma urgencia mostrada en los últimos tres días la miríada de informes creíbles sobre abusos contra los derechos humanos y violaciones del derecho internacional humanitario cometidos por sus fuerzas invasoras.

Ahora bien, permítaseme decirlo fuerte y claro: las acusaciones de que los Estados Unidos estuvieron implicados en ese acto de sabotaje son completamente falsas. Los Estados Unidos no estuvieron involucrados en absoluto. Los incidentes son objeto de una investigación exhaustiva, transparente e imparcial a cargo de

autoridades competentes de Dinamarca, Alemania y Suecia. Los recursos para las investigaciones de las Naciones Unidas deben quedar reservados para aquellos casos en que los Estados no quieran o no puedan emprender investigaciones ímprobos.

No nos dejemos engañar por la afirmación de Rusia de que solo quiere una investigación imparcial. Su proyecto de resolución implica a los Estados Unidos de manera evidente y tergiversa las declaraciones de funcionarios estadounidenses. Rusia no busca una investigación imparcial, sino que quiere menoscabar las investigaciones que ya se están llevando adelante para que lleguen a la conclusión preestablecida de su elección.

La gran rapidez con la que la delegación rusa exigió que tratáramos este asunto arroja dudas significativas sobre la seriedad de sus intenciones. Las roturas de los gasoductos Nord Stream se produjeron hace cinco meses. Ahora que se acerca el primer aniversario de la invasión a gran escala de Rusia en Ucrania, Rusia alega que es urgente que el Consejo debata la cuestión de Nord Stream esta semana.

Una vez más, Rusia abusa de su posición como miembro permanente del Consejo de Seguridad al utilizar esta sesión como plataforma de desinformación y teorías conspirativas. Es lamentable que, habida cuenta de todos los demás temas que el Consejo debe tratar esta semana —los misiles balísticos norcoreanos, las tensiones en Oriente Medio, la crisis humanitaria en Türkiye y Siria tras terremotos devastadores—, Rusia vuelva a desperdiciar adrede el tiempo del Consejo de Seguridad.

La preocupación manifestada por Rusia ante el sabotaje de infraestructuras críticas suena insincera. Durante meses, Rusia ha atacado sin tregua a su vecino, arremetiendo contra ciudades y pueblos de toda Ucrania y dañando y destruyendo zonas residenciales y centros de atención sanitaria. Los ataques de Rusia contra la infraestructura civil de Ucrania han hecho que las familias ucranianas se quedaran sin calefacción ni electricidad durante el período más frío y oscuro del año. A finales de esta semana, los países votarán en la Asamblea General un proyecto de resolución en el que se reafirma la Carta de las Naciones Unidas y se aboga por el fin de las hostilidades en Ucrania de conformidad con los principios de la Carta. Esa debe ser nuestra prioridad.

En lugar de dar rienda suelta a teorías conspirativas, debemos centrarnos en las vías para solucionar diplomáticamente este conflicto de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y restablecer plenamente la integridad territorial de un Estado Miembro de las Naciones Unidas.

Sr. Spasse (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa. Hemos escuchado atentamente las intervenciones de los Sres. Sachs y McGovern sobre este asunto.

En la sesión del Consejo de Seguridad de 30 de septiembre (véase S/PV.9144), expresamos nuestra profunda preocupación por un aparente acto de sabotaje de los gasoductos Nord Stream 1 y 2 perpetrado en las zonas económicas exclusivas de Dinamarca y Suecia, en el mar Báltico. Esas acciones son inaceptables. Hemos acogido con satisfacción la rápida respuesta que se dio y apoyado las investigaciones iniciadas por las autoridades nacionales de Dinamarca, Alemania y Suecia para determinar el origen de los daños y los posibles autores. Como se confirma en la carta que han enviado hoy las Representaciones Permanentes de Dinamarca, Alemania y Suecia a la Presidencia del Consejo de Seguridad, las investigaciones siguen en curso, y confiamos plenamente en que las respectivas autoridades implicadas lleven a cabo una investigación real, exhaustiva y objetiva de este incidente. Esperamos con interés las conclusiones de esas investigaciones.

En ese contexto, consideramos que no hay ninguna necesidad de que se efectúe una investigación paralela a cargo de una comisión internacional, como pide la Federación de Rusia, que se solape con las que ya se están llevando a cabo. Por lo que se ha dicho hoy, no hay nuevos hechos, ni nuevas pruebas, ni atribución de responsabilidades; solo suposiciones. Por consiguiente, aunque seguimos siendo firmes partidarios de la libertad de expresión y de los debates sanos, consideramos que el Consejo de Seguridad no es una plataforma de teorías conspirativas. En el pasado hemos lamentado que se haya hecho un uso indebido del tiempo y los recursos del Consejo para impulsar narrativas infundadas atizadas por intereses concretos y estrechos, y hoy volvemos a reiterar esa preocupación.

El momento en que se ha solicitado esta sesión no es casual. Con ello, se persigue el objetivo de desviar, a toda costa y por cualquier medio —incluso de esta forma frívola— la atención de los actos programados con motivo del primer aniversario de la agresión militar rusa contra Ucrania. Rusia, mientras ataca y bombardea continuamente las infraestructuras civiles y estratégicas de Ucrania, matando a inocentes y haciéndoles la vida insostenible, intenta engañar a la opinión pública internacional utilizando indebidamente el Consejo de Seguridad.

Por consiguiente, creemos que en este momento no es necesaria una resolución del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión. En lugar de ello, pedimos a los miembros del Consejo y a los miembros de las Naciones Unidas en general que apoyen plenamente el proyecto de resolución en pro de una paz amplia, justa y duradera en Ucrania, que se presentará en la Asamblea General esta semana, y confirmen una vez más que las Naciones Unidas siguen estando del lado correcto, a saber, el que propugna una base sólida para la paz y el progreso frente a la agresión y la regresión.

Sr. Costa Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo, al Profesor Jeffrey Sachs y al Sr. Ray McGovern por sus exposiciones informativas.

El artículo de prensa que ha motivado nuestra sesión de hoy contiene graves acusaciones sobre los incidentes de septiembre en relación con los gasoductos Nord Stream 1 y 2. Es de sobra conocido que se afirma que esos incidentes fueron actos de sabotaje. No obstante, la posición del Brasil al respecto sigue siendo la misma que la expresada en la sesión convocada poco después de los hechos (véase S/PV.9144). Cualquier respuesta debe basarse en información sólida y en los resultados de investigaciones imparciales. Pedimos a los demás miembros que actúen con cautela ante afirmaciones atribuibles a una única fuente anónima.

Por otra parte, el Consejo debe examinar debidamente las graves alegaciones y la acusación de implicación de agentes estatales en el incidente. Comprendemos la importancia de la confidencialidad para que las investigaciones sean fructuosas, pero dadas las implicaciones políticas de los incidentes, alentamos a que haya una mayor transparencia en la comunicación de los hechos determinados y a la moderación en la difusión de interpretaciones no probadas. Solo así nos será posible ir más allá de las meras especulaciones.

El Brasil reitera su preocupación por las consecuencias de los daños en los gasoductos Nord Stream, que provocaron el agravamiento de la crisis energética en Europa y graves pérdidas económicas a largo plazo. Los daños sufridos por la infraestructura energética regional son especialmente lamentables. También debemos insistir en que los organismos internacionales competentes deben evaluar en detalle las consecuencias perjudiciales para el medio ambiente. El Brasil está dispuesto a cooperar para mejorar los mecanismos de vigilancia, con vistas a prevenir incidentes que puedan afectar a la fauna marina y al nivel de emisiones de gases de efecto invernadero.

Sra. Jaraud-Darnault (Francia) (*habla en francés*): Francia expresó claramente su preocupación tras las dos explosiones submarinas que dañaron los gasoductos Nord Stream 1 y 2 en el mar Báltico el 26 de septiembre. El Consejo de Seguridad se reunió el 30 de septiembre para tratar ese tema durante nuestra Presidencia (véase S/PV.9144). Nuestro punto de vista sigue siendo el mismo. Esos acontecimientos son inéditos y deben tomarse en serio. La situación es aún más grave habida cuenta de que, según la información disponible, las explosiones fueron el resultado de un acto humano deliberado.

Alemania, Dinamarca y Suecia han iniciado investigaciones. No tenemos motivos para dudar de la seriedad de su labor, que está en curso y debe concluirse. Quisiera dar las gracias a esos tres países por la carta conjunta sobre el estado de esas investigaciones que enviaron a la Presidencia del Consejo.

Por el contrario, tenemos muchas razones para dudar de la pertinencia del enfoque ruso. No hay ninguna emergencia ni disponemos de nueva información digna de crédito que justifique la organización de esta sesión cinco meses después del incidente. También nos sorprende el celo con el que Rusia procura que se realice una investigación sobre los gasoductos Nord Stream, cuando hace todo lo posible por impedir que se despliegue en Kiev una misión de la Secretaría para inspeccionar los restos de drones iraníes en ese país. Lo que estamos presenciando hoy es, pues, un intento de desviar la atención de la comunidad internacional cuando este viernes se cumple un año desde que Rusia inició su guerra de agresión contra Ucrania.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo, al Profesor Sachs y al Sr. McGovern por sus exposiciones informativas.

Los gasoductos Nord Stream son una importante infraestructura transfronteriza y una arteria del transporte de energía. La avería del gasoducto en septiembre tuvo graves repercusiones negativas en el mercado mundial de la energía y el medio ambiente. También ha causado una escasez de energía en empresas y hogares de muchos países europeos durante este invierno.

Cada vez está más claro que lo ocurrido con los gasoductos Nord Stream no fue para nada un accidente, sino un acto humano deliberado. Habida cuenta de las condiciones físicas, es difícil imaginar que un agente no estatal sea capaz por sí solo de provocar semejante destrucción.

En una sesión pública del Consejo celebrada en septiembre (véase S/PV.9144), muchos países pidieron que

se investigara el incidente para esclarecer la verdad e identificar a los responsables. Esa es también la posición de China. China es partidaria de acelerar la investigación para determinar la verdad con rapidez.

Vivimos en la era de la globalización, donde la cooperación entre países en el ámbito de la energía, el transporte y las comunicaciones es cada vez más estrecha y las construcciones transfronterizas se extienden por continentes y océanos. Todo sabotaje deliberado de una infraestructura transfronteriza es un acto intencional. Si no se determina por qué ha ocurrido y quién está detrás de la destrucción, ello enviaría una señal equivocada a quienes tienen malas intenciones y se les hará creer que pueden salirse con la suya hagan lo que hagan.

Una investigación objetiva, imparcial y profesional del asunto, la búsqueda de rendición de cuentas y la publicación de los resultados de dicha investigación lo antes posible no solo guardarán relación con el incidente en sí, sino que también repercutirán en la seguridad de las infraestructuras transfronterizas mundiales. Además, también están estrechamente relacionadas con los intereses y las preocupaciones de cada país.

Las Naciones Unidas, organización internacional más autorizada y representativa, pueden desempeñar un papel activo para llevar a cabo una investigación internacional y garantizar la seguridad de las infraestructuras transfronterizas. China acoge con satisfacción el proyecto de resolución presentado por Rusia en el Consejo, y considera que reviste gran importancia para autorizar una investigación internacional sobre el sabotaje de los gasoductos Nord Stream.

Recientemente, hemos conocido numerosos detalles e información pertinente sobre el incidente del Nord Stream, y esa información es alarmante. Hoy, los exponentes también nos han comunicado información importante y su razonable análisis. Ante material tan detallado y unas pruebas tan completas, una simple declaración de absoluta falsedad y completa ficción no basta, obviamente, para responder a las numerosas preguntas y preocupaciones planteadas en todo el mundo. Encontrar una forma de esquivar la sesión de hoy no significa que se pueda ocultar la verdad. Esperamos explicaciones convincentes de las partes pertinentes. Esta solicitud es totalmente legítima y razonable.

El incidente del Nord Stream nos recuerda que las amenazas a la seguridad en el mundo moderno están cada vez más interrelacionadas, y es cada vez mayor su carácter transfronterizo y diversificado. Ello exige el establecimiento de un concepto de seguridad común,

global, cooperativa y sostenible, una estrategia múltiple, un enfoque integrado y una gobernanza coordinada de la seguridad para encarar los diversos desafíos en materia de seguridad. El Presidente de China, Sr. Xi Jinping, propuso una iniciativa de seguridad global, que proporciona una nueva dirección y nuevas ideas para eliminar las causas profundas de los conflictos, resolver el problema de la seguridad y mantener la seguridad común.

El documento conceptual de la iniciativa de seguridad global, publicado hoy por China, detalla los conceptos y principios básicos de la iniciativa y abre una vía importante para su puesta en práctica, nuestros 20 ámbitos de cooperación clave, orientados a la acción. Estamos dispuestos a trabajar con todas las partes para apoyar firmemente el papel central de las Naciones Unidas en la gobernanza de la seguridad, esforzarnos por promover la coordinación y la interacción entre las principales Potencias, promover activamente el diálogo y la solución pacífica de las cuestiones candentes, responder de manera eficaz a los desafíos de seguridad tradicionales y no tradicionales, reforzar continuamente el sistema de gobernanza de la seguridad mundial y la creación de capacidades, mantener la paz y la tranquilidad en la Tierra y crear un futuro mejor para la humanidad.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de Malta.

Para comenzar, doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

Los daños sufridos por los gasoductos Nord Stream 1 y 2 el pasado mes de septiembre, que provocaron peligrosas fugas en aguas internacionales del mar Báltico, suscitan graves preocupaciones en materia de seguridad y medio ambiente. Toda la información disponible indica que esas filtraciones fueron el resultado de un acto deliberado. Cualquier perturbación deliberada de

las infraestructuras energéticas es peligrosa e irresponsable, sobre todo en el contexto de una crisis energética mundial. La militarización de la energía y las infraestructuras es inaceptable.

Los daños causados por esas fugas amenazaban con privar a Europa de una ruta clave para el suministro de un recurso energético crucial. Además, los daños acentuaron la presión sobre los mercados energéticos mundiales, ya afectados por la guerra de Rusia contra Ucrania. Ello no solo repercute en los países que recibieron energía a través de los gasoductos Nord Stream, sino también en los países en desarrollo de todo el mundo. El incidente pone de manifiesto la vulnerabilidad de las infraestructuras energéticas críticas.

Malta pone de relieve su solidaridad con Dinamarca, Suecia y Alemania y apoya con firmeza las investigaciones que se llevan a cabo para establecer toda la verdad que se esconde tras las filtraciones. Acogemos con satisfacción la carta distribuida por Dinamarca, Suecia y Alemania, que contiene información actualizada sobre dichas investigaciones.

Malta condena una vez más toda destrucción deliberada de infraestructuras energéticas. No desviemos hoy la atención de la magnitud considerable de los daños que la guerra de agresión de Rusia ha causado en Ucrania, en particular a la población civil. Los ataques dirigidos contra los civiles y los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil están prohibidos en virtud del derecho internacional humanitario. Malta condena estos ataques en los términos más enérgicos posibles.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Se levanta la sesión a las 16.30 horas.